



USCCB
Committee on Migration
3211 Fourth Street, NE
Washington DC 20017



8757 Georgia Avenue, Suite 850
Silver Spring, MD 20910

8 de enero de 2016

Honorable Jeh Johnson
Secretario de Seguridad Nacional
Washington, D.C. 20528

Estimado Secretario Johnson:

En nombre del Comité para Migraciones de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB/COM) y de la *Catholic Legal Immigration Network* (CLINIC), nos dirigimos a usted para expresar nuestra gran preocupación por las recientes acciones reglamentarias que dieron como resultado la detención e inminente deportación de 121 centroamericanos, principalmente, de madres con hijos.

Entre el 2 y el 4 de enero, unos agentes del orden del DHS ingresaron a viviendas en las comunidades de inmigrantes, principalmente en Georgia, Texas y Carolina del Norte, buscando a familias para deportarlas. Nuestras organizaciones tienen información directa de que estas acciones han generado temor entre los inmigrantes y han causado que sus comunidades sientan menos confianza en los agentes del orden público y estén vulnerables a informaciones erróneas, a la explotación y al fraude.

Encontramos que tales ataques dirigidos a mujeres y a niños inmigrantes—la mayoría que salió huyendo de la violencia y la persecución en sus propios países—son inhumanos y un empleo muy inadecuado de los limitados recursos para la aplicación. La acción del DHS contrasta fuertemente con las declaraciones hechas por el propio Presidente Obama en noviembre del 2014, esto es, que su gobierno buscaría la deportación de "criminales, no de familias; de criminales, no de niños; de miembros de pandillas, no de una mamá que trabaja arduamente para mantener a sus hijos. "

Aunque algunas de las madres que sufrieron las recientes acciones del DHS tenían orden de deportación, vemos que el *Board of Immigration Appeals* ha reconocido que algunas de estas órdenes de deportación presentan serias preocupaciones en el debido proceso. Por ejemplo, la

[CARA Family Detention Pro Bono Representation and Advocacy Project](https://cliniclegal.org/cara)

(<https://cliniclegal.org/cara>) a la cual CLINIC está asociada, ha logrado detener la deportación de nueve familias centroamericanas que fueron detenidas esta semana por el DHS, recibiendo la suspensión de sus órdenes de deportación.

Estos casos, y quizás muchos más, demuestran serias preocupaciones dentro del debido proceso que enfrentan estas madres y sus hijos. Nos oponemos al traslado de cualquier inmigrante que fuera detenido sin antes constatar que haya recibido unas verdaderas oportunidades para presentar su solicitud de asilo en una audiencia en una corte de inmigración.

Aunque reconocemos el importante rol que tiene el gobierno federal en garantizar unos procesos de inmigración ordenados y coherentes, estamos en desacuerdo con la lógica subyacente detrás de esta acción: que la devolución de niños y familias al ambiente peligroso del cual ellos huyeron, serviría de impedimento a otros niños y familias quienes están considerando huir de Centro América. A través de nuestra experiencia de haber servido a miles de niños y familias centroamericanas en los Estados Unidos, sabemos que muchos de ellos dejaron atrás a sus familias y países porque no les quedaba otra opción.

La devolución de niños y familias inmigrantes a sus respectivos países los pondría en un grave peligro pues estarían enfrentando amenazas de violencia y, en algunos casos, hasta la muerte.

Exhortamos al gobierno a eliminar esta práctica y no participar en acciones futuras de aplicación dirigidas a mujeres y niños, ya que éstas aterrorizan a las comunidades y no son consistentes con los valores de los Estados Unidos. En vez de las acciones de aplicación, exhortamos al gobierno y al Congreso a darle más apoyo al sistema de cortes de inmigración proporcionándole más abogados y jueces. Ello asegurará que estos centroamericanos cuenten con las protecciones del debido proceso que les permitirá presentar más eficazmente su caso de asilo y otras probables formas de protección.

Asimismo, exhortamos al gobierno a poner fin a la práctica nociva de la detención de mujeres y niños. Simplemente, no hay una manera humana para detener a los niños. Más aun, es imperativo que el gobierno y el Congreso apoyen los esfuerzos humanitarios en la región, los cuales ayudarán a eliminar la violencia y a detener aquellas condiciones que fuerzan a las personas a huir de sus hogares. Cuando se trata de las políticas de inmigración y de su cumplimiento, el gobierno y el Congreso deberán abordar las causas raíz de la inmigración forzada con igual medida.

Por último, expresamos nuevamente nuestra preocupación por aquellas familias que han sufrido mucho con estas acciones de aplicación. Creemos que todos hemos sido hechos a imagen y

semejanza de Dios y reconocemos la dignidad dada por Dios a cada persona. Estas acciones, las cuales fuerzan a las personas a vivir con miedo y terror y separadas de sus familias, niegan la dignidad del espíritu humano. No podemos apoyar tales acciones y le exhortamos a rechazar cualquier esfuerzo futuro de aplicación de este tipo. Le prometemos continuar con nuestros esfuerzos para trabajar con usted en la reforma del sistema migratorio y que éste se convierta realmente en un reflejo de los ideales y los valores de los Estados Unidos.

Muchas gracias por considerar seriamente nuestras recomendaciones.

Sinceramente,

Reverendísimo Eusebio Elizondo
Obispo Auxiliar de Seattle, WA
Presidente, USCCB Committee on Migration

Reverendísimo Kevin W. Vann
Obispo de Orange, CA
Presidente, Catholic Legal Immigration Network,
Inc.